

[Escribir texto]

*Rosanna Chacín Amaro*  
[roschacin@gmail.com](mailto:roschacin@gmail.com)  
Universidad Central de Venezuela

*Germán Santiago Sánchez Ocando*  
[germanbateria@gmail.com](mailto:germanbateria@gmail.com)  
Universidad Experimental de las Artes

## **OPORTUNIDADES QUE OFRECEN LAS REDES SOCIALES PARA LA CONFORMACIÓN DE COMUNIDADES VIRTUALES DE APRENDIZAJE MUSICAL**

### **OPPORTUNITIES OFFERED NETWORKS FOR ESTABLISHMENT OF VIRTUAL LEARNING COMMUNITIES MUSICAL**

#### **RESUMEN:**

En nuestros días, el tiempo dedicado al aprendizaje, al trabajo y al ocio ha sufrido un proceso de transformación radical asociada a la superación de limitaciones temporales y espaciales. En la actualidad, el músico cuenta con diversidad de alternativas informáticas que contribuyen a su formación y trabajo creativo. De esta manera, el presente estudio describe el análisis valorativo de las oportunidades que ofrecen las redes sociales en la conformación de comunidades de aprendizaje musical.

**Palabras Clave:** Comunidades virtuales, aprendizaje, música.

#### **ABSTRACT:**

In our day, the time spent learning, work and leisure has undergone a radical transformation associated with overcoming temporal and spatial constraints. At present, the musician has a variety of alternatives that contribute to computer training and creative work. Thus, the present study describes the evaluative analysis of the opportunities offered by social networks in shaping musical learning communities.

**KeyWords:** . Virtual communities, learning, music.

#### **1- Introducción**

En estos tiempos de globalización las nuevas tecnologías de comunicación cumplen un papel protagónico y fundamental. Hoy, el uso la computadora y el Internet en la mayoría de los ámbitos, constituye una realidad social. Las aplicaciones de estos nuevos medios son tan vastas, que es difícil hoy pensar las más diversas actividades individuales y colectivas sin el uso de ellas.

Así, las nuevas generaciones se ven inmersas en un contexto mediático y tecnológico más competitivo y diverso, que exige de forma inmediata nuevas habilidades y conocimientos para no quedar excluido de esta nueva sociedad informatizada. La utilización de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC's) demandan un replanteamiento de los

usos y costumbres sociales. El área musical no escapa de estas influencias y demandas. En la actualidad, el músico cuenta con diversidad de programas informáticos que apoyan la labor de escritura y composición. De igual manera, la construcción colectiva y divulgación de conocimientos inherentes al área se ha visto permeado por el uso tecnológico y fundamentalmente por la internet. Las diversas direcciones electrónicas, wikis, blogs, videos, etc. disponibles en la web, se han convertido en referencia para el aprendizaje de nuevas y no tan nuevas generaciones de músicos. Particularmente, las redes sociales constituyen espacios de encuentro y comunicación que han dado lugar a nuevas formas de intercambio y debate de ideas en áreas específicas como la música.

Sin embargo, estas nuevas modalidades de intercambio comunicativo se realizan, a menudo, al margen o, incluso, en confrontación con las instituciones y formaciones sociales que tradicionalmente se han ocupado de la socialización y formación educativa del individuo. Así, la familia, la escuela, los entornos escolares, profesionales y culturales se han visto permeados por nuevas posibilidades de participación y de relación en la construcción del conocimiento. En tal sentido, resulta fundamental analizar los resultados en términos de beneficios y dificultades que enfrenta hoy en día la educación, con el surgimiento de espacios informales y espontáneos de aprendizaje, al margen de intencionalidades netamente pedagógicas.

## **2- Aspectos teóricos relevantes para el estudio**

El crecimiento y desarrollo permanente de las nuevas tecnologías propician cambios en la relación del individuo con el tiempo y con el espacio. Los tiempos tradicionales en el ciclo vital de las personas, dedicados al aprendizaje, al trabajo y al ocio sufren un proceso de transformación radical asociada a la superación de limitaciones temporales y espaciales de estas actividades. La denominada aldea global y el "aula sin muros" vislumbrados por McLuhan (1993) describen la conformación de una nueva sociedad resultante de las prótesis electrónicas y de las tecnologías de la comunicación de masas. Es así como la fórmula "el medio es el mensaje" viene a enfatizar el poder de la tecnología y las consecuentes transformaciones sociales que anunciaban nuevas formas de comunidad. En este orden de ideas, en muchos países las instituciones educativas emprenden a finales de la década de los 70 un proceso de reformas de los currícula escolares con el fin de adecuarlos a las nuevas demandas sociales y, paralelamente, operan una revisión del régimen de gestión y tutelaje de los centros escolares que demandan mayor autonomía en la organización de sus recursos.

Destaca en la literatura especializada que algunos autores han bautizado como "digitalismo" la nueva cultura nacida del entorno digital, que redundo en una forma original de organizar la vida, el conocimiento y la formación. La posibilidad de interconexión entre ordenadores ha dado paso, también, al surgimiento de un nuevo concepto de inteligencia colectiva, basado en la participación en proyectos autodirigidos, fundamentados en una idea, propósito o afición común, que a la vez implica una reconceptualización de la idea de aprendizaje. De esta manera, se trata la superación de individualidades para dar paso al aprendizaje cooperativo, colectivo enmarcados en procesos apoyados en las nuevas tecnologías ya que estas son integradoras, a la vez que relativizan las nociones de tiempo y espacio, determinantes de los modelos comunitarios tradicionales. Es así como. la autoridad que solía residir en las instituciones escolares y más concretamente en el docente, tiende a

difuminarse en la red, posibilitando la constitución de nuevos entornos cooperativos y la redefinición de los vínculos y objetivos comunes. Esto es el surgimiento de las denominadas comunidades virtuales de aprendizaje.

## **2.1- Aprovechamiento tecnológico en el campo educativo.**

Para los años 50, la tecnología educativa era pensada en términos de recursos técnicos y materiales para la instrucción, y el papel del educador se concretaba en la selección de los medios más adecuados o eficaces para un rendimiento determinado. Dicha selección se fundamentaba en las famosas taxonomías de objetivos y los sistemas de evaluación, a partir de una corriente de cientificismo que impregnó los entornos educativos. Los medios educativos eran observados como instrumentos capaces de ofrecer estimulación al alumno con el fin de producir efectos y respuestas directamente observables.

Esta tendencia tecnicista es superada en los años 60 y 70, con la incorporación de los hallazgos de la psicología cognitiva. Los recursos tecnológicos son analizados desde la perspectiva de su contribución al desarrollo de destrezas y habilidades cognitivas implicadas en procesos concretos de aprendizaje. Las investigaciones de Salomon (1992) se orientan precisamente en el sentido de un cambio de paradigma en la comprensión de los medios: si la tecnología educativa había observado, en un principio, los entornos de aprendizaje como situaciones comunicativas predecibles mediante el control de las variables más significativas (objetivos de aprendizaje, actitudes y cantidad de información aportada por el medio), el foco de la reflexión educativa se dirige, a partir de este momento, hacia el estudio de las dinámicas surgidas en situaciones concretas de aprendizaje, donde el componente mediático actúa en el sentido de reclamar o activar funciones psicológicas relacionadas con el tipo y la calidad de información aportada. El alumno se convierte en un sujeto activo que indaga, explora e interpreta los objetos de aprendizaje a partir de sus propias aptitudes y estrategias cognitivas. Paralelamente, nuevas disciplinas científicas se interesan por el campo educativo y el estudio de la dimensión comunicativa de la educación y del conocimiento toma impulso con la participación de la semiótica en el análisis de los discursos que atraviesan el aula. El texto, sea cual fuere su forma de manifestación, se convierte en el centro de atención de la nueva disciplina, a la vez que objeto de investigación de los procesos de generación del sentido que los sujetos intercambian en los contextos educativos.

Ya para los años 80, la tecnología educativa, no atiende solamente a las herramientas y los productos, sino además al productor que, en el sentido moderno, incorpora un saber científico al escenario de la producción. Pero el sentido de la tecnología que resulta del proyecto moderno desplaza el contexto social a favor del técnico o especialista y desemboca en una concepción de la tecnología como proceso autónomo, donde la cuestión relevante relativa al cómo ha sustituido al porqué. La modernización de los sistemas formativos ha confiado los nuevos sistemas tecnológicos como componente mítico que viene a solucionar los problemas educativos. Pero, como afirma Giroux (1980), "tanto el fatalismo como el entusiasmo desmedido desarraigan la tecnología de su auténtico contexto sociocultural".

En la actualidad, el trabajo educativo frente a los nuevos medios no tiene porqué quedar restringido a la mera integración curricular de las nuevas tecnologías en aras de la eficacia, sino que, por el contrario, debería plantearse el desvelamiento de los intereses y valores subyacentes a las tecnologías de la comunicación con el fin de posibilitar la

reubicación de los sujetos educativos frente al entramado discursivo y social del que la tecnología forma parte y contribuye a conformar.

## **2.2- Comunidades virtuales de aprendizaje.**

Según Howard Rheingold, a quién se le atribuye haber acuñado el término "comunidad virtual", en su libro, *The Virtual Community*, esta constituye

...agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio.

Por su parte, Rheingold (1993) define la comunidad virtual como

...la agregación social que emerge de la Red cuando suficiente gente desarrolla discusiones públicas lo suficientemente largas, con suficiente sentimiento humano, formando redes de relaciones personales en el ciberespacio.

Vale destacar que según la literatura especializada, inicialmente la comunidad virtual se generó con fines comerciales, recreativos y culturales, sin embargo, docentes y alumnos empezaron a utilizarlas como un medio de aprendizaje y retroalimentación a sus aprendizajes formales. Esto dio pie a que las comunidades virtuales empiecen a operar como portales comerciales y comunidades virtuales de aprendizaje y que los docentes las incorporen paulatinamente como estrategia didáctica dentro de su práctica docente.

Poco a poco, la comunidad virtual ha dejado de ser un agregado de sujetos, vinculados por una experiencia colectiva cuya finalidad no les pertenece porque les ha sido persuasivamente impuesta, para dar paso a la participación en proyectos comunes que surgen de la propia iniciativa e interés. Por otra parte, la comunidad no se manifiesta como un colectivo determinado por unos límites espaciales y temporales, sino como una configuración de sujetos que entablan entre sí vínculos comunicativos y relaciones paritarias en busca de un objetivo común.

De esta manera, la denominada sociedad de la información es también ahora una sociedad del aprendizaje en la que se han difuminado los límites espaciales del saber, los tiempos y las rutinas organizacionales de la transmisión del conocimiento, transformándose en una comunicación de experiencias y en un universo cada vez más compartido de mitos. En tal sentido, resulta pertinente reinventar el concepto de educación, para ajustarlo a las características de un entorno en el que los alumnos no sólo reciben conceptos, sino que los indagan, los contrastan y experimentan, y los comunican a los demás. Las comunidades virtuales de aprendizaje, constituyen un entorno favorable para la indagación y la construcción colectiva de saberes, abierto a la contestación y al cuestionamiento. Así, el aprendizaje puede resultar de la confrontación de múltiples ocurrencias textuales y de la oportunidad de dialogar entre miembros de un colectivo virtual, poniendo de relieve la construcción social del conocimiento y los aspectos globales del proceso.

Como resultado de estos procesos de renovación tecnológica, la educación no puede ser sino una preparación para nuevos tipos de aprendizaje, entendidos como la adopción de criterios aplicables en la búsqueda de saberes mediante la experiencia discursiva de textos

de diversa índole. El aprendizaje no puede reducirse ya a la mera adquisición y reproducción de certezas, sino la conquista y construcción de significados a partir de proyectos autodirigidos, en contextos abiertos y asociativos basados en objetivos comunes. De esta manera, el alumno partícipe en las comunidades virtuales de aprendizaje percibe que es habitante de un mundo/aula global, en el que las personas su historia, sus preocupaciones y su bienestar se encuentran cada vez más interrelacionados.

En realidad, lo que el término virtual sugiere es una nueva forma de experimentar el aprendizaje y, lo que es más importante, su contexto y evaluación, que de ser regulada por el docente y la institución académica para un colectivo de alumnos, resulta ahora de un intercambio comunicativo y un diálogo directo, mediado por las tecnologías.

Las comunidades virtuales nacen de la búsqueda de contacto y colaboración entre individuos que tienen ideas, intereses y/o gustos comunes. Las redes telemáticas han hecho posible, efectivamente, la comunicación interactiva técnicamente igualitaria, en el sentido de dispositivos que en una arquitectura de red operan al mismo nivel.

De esta manera, lo virtual adquiere un nuevo significado, no como algo opuesto a lo real, sino como una forma de actuación que, como afirma Pierre Lévy (1999): "cava pozos de sentido bajo la superficialidad de la presencia física inmediata". Los escenarios virtuales de aprendizaje se han convertidos en espacios paralelos a las instituciones educativas, en los que miles de sujetos interactúan compartiendo información y construyendo conocimiento. Sin embargo, por resultar este un ámbito novedoso, que surge (como los autores referidos indican) de necesidades e intereses comunes en acciones espontáneas, no planificadas, resulta conveniente analizar los resultados que han arrojado.

### **2.3- Desarrollo de categorías de análisis para el estudio valorativo**

Para el desarrollo de la presente investigación, se tomaron en cuenta 2 grandes categorías de análisis que emergieron de la indagación teórica. Estas son:

#### **a) Naturaleza o tipo de comunidad virtual:**

Tal como se ha venido planteando, buena parte de las comunidades virtuales espontáneas constituidas en base a la experimentación de las posibilidades técnicas de comunicación que brinda Internet se configuran como punto de encuentro en el que se cultivan las "afinidades electivas". Sin embargo, por tratarse de comunidades que derivan de la espontánea confluencia de sujetos con expectativas y visiones unánimes, son comunidades autorreferenciales, con escasa dinámica interna, donde, a menudo, se exagera el sentido de pertenencia frente a las diferencias de opinión entre sus partícipes. Tal es el caso de las comunidades virtuales alojadas en redes sociales. Las comunidades virtuales basadas en una expectativa cognoscitiva o constituidas en torno a proyectos comunes de investigación se configuran, por el contrario, como colectivos que buscan la confrontación deliberativa entre posiciones divergentes, resultantes de la diversidad de puntos de vista desde los que indagar un determinado objeto de conocimiento. Este tipo de comunidades virtuales surgen con una intencionalidad predefinida, con objetivos y propósitos trazados a priori y suelen contar con miembros especialistas que sirven de árbitros en la información y acuerdos que se generan.

De esta manera, no puede entenderse la existencia de comunidades virtuales que agrupan personas para compartir e intercambiar sin hacer referencia a los aspectos de sociabilidad e interacción en la red. Debemos tener presente que la existencia de dichas comunidades radica en las grandes posibilidades de socialización y de intercambio personal que proporcionan las redes y que las razones por las cuales se agrupan influye en el tipo de interacción y socialización que generan. Jonassen, Peck y Wilson (1999) describen 4 tipos de comunidades:

- De discurso. Son comunidades que surgen y se mantienen en la acción de intercambio verbal. Los autores explican que el ser humano es una criatura social y puede hablar cara a cara sobre intereses comunes, pero también puede compartir estos intereses con otros semejantes más lejanos mediante los medios de comunicación. Las redes de ordenadores proporcionan numerosas y potentes herramientas para el desarrollo de este tipo de comunidades.
- De práctica. Se trata de comunidades que surgen con el propósito de emprender una actividad en particular, para lo cual se reúnen virtualmente y se reparten tareas específicas. Cuando en la vida real alguien necesita aprender algo, normalmente no abandona su situación normal y dedica su esfuerzo en clases convencionales, sino que puede formar grupos de trabajo (comunidades de práctica), asigna roles, enseña y apoya a otros y desarrolla identidades que son definidas por los roles que desempeña en el apoyo al grupo. El aprendizaje resulta de forma natural al convertirse en un miembro participativo de una comunidad de práctica.
- De construcción de conocimiento. Estas son comunidades creadas con intencionalidades educativas. Su objetivo es apoyar a los estudiantes a perseguir estratégica y activamente el aprendizaje como una meta (Esto es, aprendizaje intencional). La construcción del conocimiento se convierte en una actividad social, no una solitaria actividad de retención y repetición. La tecnología puede jugar un importante papel en las comunidades de construcción de conocimiento al proporcionar medios de almacenamiento, organización y reformulación de ideas aportadas por cada miembro de la comunidad.
- De aprendizaje. En este caso se trata de comunidades que surgen espontáneamente y desarrollan redes de intercambio que favorecen la construcción y socialización de aprendizajes, pues comparten conocimiento, valores y metas. Las aulas virtuales, como tal no son comunidades ya que los estudiantes participan de la actividad por compromiso u obligación escolar. Sin embargo, un grupo que participa de aula virtual puede constituirse como una comunidad de aprendizaje cuando los estudiantes comparten intereses comunes y sus interacciones trascienden las exigencias académicas y configuran redes de colaboración natural.

b) Presencia de características propias de una comunidad virtual de aprendizaje:

La revisión bibliográfica permite la construcción de indicadores específicos que permiten valorar las fortalezas y debilidades de una comunidad de aprendizaje. Así, se extraen de los planteamientos de Pazos y otros (2002) y Tirado, Marín y Lojo (2008) las características que deben evidenciar las comunidades de aprendizaje:

- Accesibilidad: el espacio debe estar a la disposición de cualquier persona, de tal manera que los interesados o miembros potenciales puedan acceder, apreciar e intervenir libremente.

- Cultura de participación: implica colaboración, aceptación de la diversidad y voluntad de compartir, que condicionan la calidad de la vida de comunidad, ya que son elementos clave para en el flujo de información. Si la diversidad no es bien recibida y la noción de colaboración es vista más como una amenaza que como una oportunidad, las condiciones de la comunidad serán débiles.
- Contenido relevante: al depender fundamentalmente de las aportaciones de miembros de la comunidad, estas deben centrarse en una temática específica compartida para mantener el interés, la participación y la conjugación de nuevos miembros.
- Sentimiento de comunidad: implica el reconocimiento de pertenencia al grupo, sentimiento de amistad, cohesión que se desarrolla entre los miembros.
- Colaboración e interacción: Los distintos componentes del grupo comparten el conocimiento que han ido adquiriendo. Esto a su vez exige la presencia de la última característica que mencionaremos,
- Capacidad para la autoregulación y para la mediación emergente: esto es la necesidad de que en el grupo surjan roles direccionales (momentáneamente) que medien posibles situaciones de conflicto o de surgimiento de información errada. No se trata de contar con una figura docente o que se encargue de guiar permanentemente la construcción de conocimientos e intercambio. Se trata de que el grupo cuente con miembros que, por sus intervenciones y aportes, desarrollen cierto respeto en el grupo que les permita asumir eventualmente este rol.

#### **2.4- Resultados del análisis.**

A partir de las categorías de análisis descritas en el apartado anterior, se efectuó el estudio de una comunidad virtual alojada en la red social Facebook denominada “Mercado bateristas”. Se trata de un espacio creado con fines comerciales, específicamente para constituirse en un punto de encuentro entre bateristas para comprar y vender implementos musicales de su interés. Sin embargo, tal finalidad fue sustituida por necesidades de intercambio de conocimientos, por parte de los propios participantes. De esta manera, surge el interés de analizar las bondades y debilidades generadas de tal constitución espontánea de esta comunidad virtual de aprendizaje.

Del análisis efectuado se observó lo siguiente en cada categoría:

- a) Se observa que por la evolución que evidencia la comunidad, pasó de surgir como una comunidad virtual de práctica (específicamente comercial), a conformarse como una comunidad virtual de discurso (pues se fueron desarrollando intercambios de anécdotas y preguntas sencillas), para finalmente constituirse como una comunidad de aprendizaje que intercambia información, videos, experiencias, aprendizajes personales. Actualmente, se trata de una grupo que espontáneamente ha conformado una red de intercambio y socialización de aprendizajes que dan pie a construcciones colectivas.
- b) De las características que debe evidenciar como comunidad de aprendizaje, se observó la presencia clara de todas ellas:
  - Resulta de fácil y libre acceso, con un fenómeno natural de selectividad, pues sus miembros son músicos, la mayoría bateristas.
  - Se aprecia un nivel importante de participación, sus miembros intervienen con regularidad brindando aportes, experiencias, anécdotas o hallazgos.
  - El foco central de interés es la batería, sus componentes, ejecución, mantenimiento, técnicas, etc. por lo que mantiene su relevancia de contenido.

- Se aprecia un gran sentido de pertenencia y comunidad entre sus miembros, con algunos rasgos de competencia eventual, pero que rápidamente es relevada por nuevos comentarios o intervenciones que la disipan.
- El ambiente de interacción evidencia el desarrollo de aprendizaje colaborativo. Se ha constituido en un espacio en el que los bateristas novatos solicitan información y ayuda a los experimentados y esta colaboración fluye. De igual manera, los miembros de la comunidad comparten links de información, entrevistas y videos tutoriales o representativos de lo que comentan.
- El grupo evidencia capacidad autorreguladora, sin necesidad de un líder o autoridad única. Al hacer seguimiento de las intervenciones desarrolladas por más de cinco meses, se observó que han ocurrido situaciones en las que ha sido necesario el surgimiento “momentáneo” de figuras que suelen ganarse el estatus de “maestros”, al detectar errores en la información o comentarios y servir de orientador aclarando dudas y equivocaciones.

### 3- CONCLUSIONES

En definitiva, el análisis valorativo efectuado permitió constatar que las comunidades virtuales de constituyen un espacio fundamental para el intercambio y la construcción de aprendizajes en áreas específicas como la música. Las instituciones de formación musical deben apoyarse y reconocer los aportes de este tipo de agrupaciones que nutren el desarrollo profesional de sus participantes.

De igual manera, se observó que el surgimiento de una comunidad de aprendizaje se da de forma espontánea. Aún cuando el espacio virtual fue creado con fines comerciales, las necesidades de encuentro y aprendizaje entre bateristas distanciados por factores temporales y espaciales, dio lugar a la experiencia colaborativa que hoy desarrollan. Vale desatacar que, tras la participación de algunos profesores del área en este espacio, surgió la intención de crear un espacio paralelo con una estructura organizativa distinta (pensada a priori, impuesta), un poco más académica (con división de roles: maestros-alumnos). Sin embargo, este espacio no ha tenido éxito pues no ha logrado el sentimiento de pertenencia y espontaneidad que favorezca la libre y continua participación.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CARPENTER, E. Y MCLUHAN, M. (1974). *El aula sin muros*. Barcelona, Laia
2. CEBRIÁN, J.L. (1988). *La red. Cómo cambiarán nuestras vidas los nuevos medios de comunicación*. Madrid, Taurus
3. GIROUX, H. (1980) *Los profesores como intelectuales*. Barcelona, Paidós/MEC
4. GONZÁLEZ, R. (2008). *Las redes virtuales y las comunidades de aprendizaje como nuevos tutores informales. una mirada sobre la producción mediada de capital social*. Ponencia en línea presentada en el marco del Primer Congreso Virtual Iberoamericano de Calidad en Educación a Distancia EduQ@2008. Recuperado en: [http://www.academia.edu/672806/las\\_redes\\_virtuales\\_y\\_las\\_comunidades\\_de\\_aprendizaje\\_como\\_nuevos\\_tutores\\_informales.\\_una\\_mirada\\_sobre\\_la\\_produccion](http://www.academia.edu/672806/las_redes_virtuales_y_las_comunidades_de_aprendizaje_como_nuevos_tutores_informales._una_mirada_sobre_la_produccion) (consultado el 6 de noviembre de 2012)
5. HOWARD, R. (1996). *La Comunidad Virtual: una sociedad sin fronteras*. Barcelona/Gedisa
6. JONASSEN, D.H., Peck, K.L., Wilson, B.G. (1999). *Learning with technology: A constructivist Perspective*. USA: Merrill/Prentice Hall.

7. LÉVY, P. (1999): *¿Qué es lo virtual?* Barcelona, Paidós Multimedia
8. MCLUHAN, M. Y POWERS, B. (1993) *La Aldea Global*. Barcelona/Gedisa
9. PAZOZ, M. Y OTROS (2002). *Comunidades virtuales: De las listas de discusión a las comunidades de aprendizaje*. En: <http://www.edutec.es/edutec01/edutec/comunic/TSE63.html>. (consultado el 18 de diciembre de 2012)
10. SALOMON, G. (1992): "New challenges for Educational Research: studying the individual within learning environments", *Scandinavian Journal of Educational Research*, Vol.36,nº3 /167-182)
11. TIRADO, R.; MARÍN, I. Y LOJO, B. (2008) *Creando comunidades virtuales de aprendizaje en las prácticas curriculares. Factores para su desarrollo*. *Revista de Medios y Educación*, Núm. 33, julio-sin mes, 2008, pp. 133-153

## **1. SÍNTESIS CURRICULARES DE LOS AUTORES**

Rosanna Chacín Amaro

Lic. en Educación, mención Tecnología Educativa (1997). Magíster en Evaluación de la Educación-UCV (2008). Doctora en Educación de la Universidad La Salle de Costa Rica (2011). Con Diplomado en Pedagogía Compleja de la Multiversidad Real de Edgar Morin (2010). Con experiencia docente en educación superior: Actualmente profesora del Departamento de Currículo y Formación de Recursos Humanos de la Escuela de Educación de la Universidad Central de Venezuela. Con formación y experiencia en docencia virtual (a nivel de pre y postgrado, además de programas de formación para la docencia virtual a nivel de Diplomado). Con amplia trayectoria como investigadora en área de formación docente y curricular. Autora de diversas ponencias y artículos publicados en Revistas arbitradas

Germán Santiago Sánchez Ocando

Lic. en Música mención: Ejecución Instrumental Batería de Jazz. Actualmente iniciando la Maestría en Musicología, en la Universidad central de Venezuela. Cursó estudios de violín, solfeo, armonía, historia de la música y, piano complementario en el Conservatorio Simón Bolívar. Violinista y miembro fundador de Orquesta Juvenil de Los Teques (1980). Miembro de la Orquesta de Cámara del Conservatorio y miembro de la Orquesta Juvenil del Distrito Capital (1983-1988).